

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 por trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Mánila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavalde.

PARTE EXTRANJERA.

De algunos días a esta parte háblase del mal estado de salud de la Emperatriz Carlota de Méjico, y se dice que la enfermedad presenta síntomas de estravio mental. No dimos al principio crédito a la noticia, y aun hoy no desconfirmamos de que se desmienta; pero habiéndose repetido diferentes veces y por diversos conductos, no podemos prescindir de fijar en ella nuestra atención.

La *Epoca*, diario de esta corte, reprodujo anteayer la noticia del estado alarmante de la Emperatriz, dando a entender que la tenía por inexacta; mas en el mismo número decía que había recibido otra nueva que confirmaba desgraciadamente la primera. Ayer se recibió un telegrama de París, que en otro lugar verán nuestros lectores, en el que se dice que las correspondencias de Roma confirman el mal estado de salud de la Emperatriz, y añaden que inspira serios temores; y como al mismo tiempo la *France* publica un artículo que salga cuanto antes de Méjico las tropas francesas, y que salgan, no por partes, sino todas de una vez, la *Epoca* advierte, quizá no muy desaminada, que «podrá ser que los negocios de Méjico hayan influido en la salud de la Emperatriz, pero que también podría suceder que se quisiera utilizar ese rumor para agravar más y más la situación del Emperador Maximiliano.»

Todo puede ser. La política no tiene entrañas, y no nos sorprendería que se apelase al infame recurso de suponer enloquecida a la Emperatriz a consecuencia de la apurada situación del Imperio, para determinar a su esposo a abandonar cuanto antes su mal sentada Corona.

No necesita Maximiliano de tan dolorosos móviles; bástale por cierto el desgraciado conjunto de circunstancias que le abruma. Por una parte, la rebelión que gana terreno; por otra, la impopularidad que tiene en Francia la expedición de Méjico, que con el estado general de Europa obligan al Gabinete de las Tullerías a pensar en la retirada de sus tropas de aquel imperio, la falta de ejército propio y la falta de recursos, son motivos más que suficientes para temer por la suerte del imperio mejicano.

Los periódicos italianos publican un extracto de las principales condiciones estipuladas en el tratado de paz celebrado entre Austria y el Gobierno de Florencia y recientemente firmado. El reino italiano reconoce a favor de Austria un crédito de 35 millones de florines por el material de guerra; toma a su cargo el Banco lombardo-veneto que tiene un pasivo de sesenta y seis millones, y levanta el secuestro que pesa sobre los bienes propios de los Soberanos desposeídos de los antiguos Ducados italianos. Se restablecen interinamente los antiguos tratados de comercio entre Austria y Cerdeña, se devuelven mutuamente los prisioneros, y se faculta a los habitantes del Véneto para conservar la nacionalidad austriaca; se restituyen al Véneto todos los objetos de arte, documentos y archivos, y al Rey Víctor Manuel la histórica corona de hierro.

En cuanto al territorio veneto, Austria consiente en que forme parte del reino de Italia.

Sólo en estos tiempos pudiera verse cosa igual a la que está pasando con el Véneto. Fué primeramente cedido a Francia; empezó sin embargo el Gabinete de Florencia a legislar sobre él; han convenido respecto al mismo Austria y el Piemonte, hasta tratar de la facultad en que quedan sus habitantes para seguir siendo austriacos, y entre tanto se repite a todas horas que ellos han de decidir solemnemente, libérrimamente, por medio de un plebiscito, si quieren constituirse en nación independiente ó agregarse a Cerdeña ó a cualquier otro Estado. Ni aun para comedia sirve este espectáculo.

Días pasados circuló a primera hora en la Bolsa de París la noticia de haber sido asesinado el presidente de los Estados Unidos. La nueva era de inmensa trascendencia para los bolistas, y poco tardaron en ponerse en movimiento para adquirir datos ciertos. Fueron a la agencia Havas, recorrieron todas las casas de banca que tienen relaciones con Londres, pero nadie daba razón de que hubiese llegado despacho alguno de América. Comenzó a sospecharse que la noticia fuese falsa, y al cerrarse la Bolsa, a nadie le quedaba ya duda de ello; pero entre tanto, los valores de los Estados Unidos habían bajado, y la baja alcanzaba también a otras plazas de Europa.

Hace tiempo que los fondos de los Estados Unidos son un gran elemento de especulación. Los banqueros alemanes fueron los primeros que los explotaron, haciéndoles producir crecidos rendimientos. Han venido después los banqueros franceses, pero un poco tarde, y han querido subsanar la tardanza con una avaricia que no reparó en medios. Este es el origen de la noticia del asesinato de Johnson, que circuló el día 2 en la Bolsa de París.

Los diarios de Viena vienen llenos de pormenores acerca del entusiasmo con que ha sido recibido en Galitzia, provincia del antiguo reino de Polonia, el nuevo gobernador Goluchowski. El nombramiento de este personaje, polaco de nacimiento, es sin duda alguna una prueba del deseo que tiene el Gobierno austriaco de conservar los elementos que constituían el carácter nacional de Polonia, su idioma, sus instituciones, sus leyes, y captarse por este medio las simpatías de los polacos. No es extraño que los rusos, que siguen un camino diametralmente opuesto, miren con mal ojo la política austriaca en Galitzia. Todo el empeño del Gobierno moscovita consiste en rusificar a Polonia, como ellos dicen. Al antiguo partido moscovita, que es el más intransigente, le importa poco que los polacos sean católicos por la diferencia de religión; para él no hay más que la cuestión política. Así lo decía claramente la *Gaceta de Moscú* en un artículo en que proponía los medios de subyugar a los polacos.

Su opinión es, que en lugar de convertir a los católicos, es preciso trabajar para rusificar el Catolicismo, es decir, introducir en él subrepticamente el cisma, y arrebatándole poco a poco lo que le distingue de este. Para esto pide que las oraciones públicas y las instrucciones religiosas se hagan en ruso. El citado periódico pondera los resultados que han producido ya en algunos puntos el celo de los empleados rusos, y

dice que se han conseguido por medios buenos, pero extraños a la Religión.

Sin embargo, el Gobierno de San Petersburgo no considera suficientes estos medios, y parece que se dispone a suprimir los treinta y cinco conventos católicos que existen todavía en el reino de Polonia, y aun se dice que piensa en llevar a San Petersburgo la Sede Arzobispal de Varsovia.

Mejor sería que el Gabinete ruso procurase impedir la propagación del comunismo, para no verse en la precisión de tomar medidas como la que hoy nos anuncia el telégrafo; esto es, que han sido condenados a muerte 34 cómplices que tenía Karakosoff, el que intentó asesinar al Emperador, y 15 a trabajos forzados.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARÍS, 8, a las cinco de la mañana.—Recibido en la Agencia a las cuatro de la tarde.—Florencia, 7.—Las ratificaciones del tratado de paz han sido cambiadas.—Los austriacos empiezan mañana a evacuar el Véneto y a entregar las plazas fuertes al general Leboeuf, delegado del Gobierno francés.

PARÍS, 8.—Las correspondencias de Roma vienen confirmando la noticia del mal estado de la Emperatriz Carlota, añadiendo que inspira serios temores.

PARÍS, 8.—El *Moniteur* de hoy publica un decreto imperial por el cual se nombra al vizconde de Lafferrière primer chambelán del Emperador, en reemplazo de Bacciochi.

FLORENCIA, 7.—El tratado de paz ha sido ratificado ayer.

La escuadra acorazada italiana ha salido el 50 de Ancona, dirigiéndose hacia Tarento.

SAN PETERSBURGO, 7.—Treinta y cuatro cómplices del célebre Karakosoff que intentó asesinar al Czar, entre los cuales se encuentra Nekotin, investigador de aquel atentado y fundador de una sociedad comunista, han sido condenados a muerte. Además han sido sentenciados 15 a trabajos forzados.

ALEMANIA.—El gran duque de Hesse-Darmstadt ha publicado una proclama desligando de su juramento de fidelidad a los habitantes de las partes del territorio del ducado cedidas a la Prusia. En otro acto oficial toma posesión de las comarcas anexionadas al Hesse-Darmstadt por el tratado de paz.

BAVIERA.—Escriben de Munich que el Gobierno ha mandado instruir una información sobre la conducta de varios oficiales superiores durante la guerra. Con ese objeto se ha instituido un tribunal militar.

FRANCIA.—El Emperador Napoleón ha expedido recientemente un decreto, por cuyo primer artículo nombra una comisión central de socorros encargada de preparar y proponer al Gobierno la distribución por departamentos del producto de las suscripciones abiertas en el Imperio en favor de las infelices víctimas de las inundaciones, y que han experimentado tan considerables pérdidas.

GRECIA.—Tenemos la versión textual de la *Patrie* sobre las palabras que a su paso por Atenas pronunció el marqués de Moustier. El periódico imperialista dice saber, con referencia a sus correspondencias propias, que el Rey Jorge I fué quien solicitó la entrevista con el nuevo ministro de Negocios extranjeros del Emperador; la entrevista tuvo naturalmente por objeto la política del

Gobierno helénico en la cuestión de Candia, y, según parece, el marqués de Moustier no ocultó el sentimiento que a su Gobierno causaría ver que el Gabinete de Atenas saliera de la reserva que le estaba impuesta por los sucesos, contribuyendo a agravar una situación que a todos convenía normalizar.

Es de creer que las enérgicas declaraciones del marqués de Moustier ejercieron alguna influencia en la actitud del Gabinete helénico, atribuyéndose a ellas un cambio notable en la conducta que empezaba a observar el Gobierno griego con gran satisfacción de los agentes moscovitas.

MÉJICO.—Son notables las siguientes líneas que dedica el diario imperialista la *France*, a la evacuación de Méjico por las tropas francesas:

«Nuestro regreso de Méjico, dice, no es una retirada: salimos de allí tambor batiente y con banderas desplegadas, como conviene a vencedores que no creen deber llevar más adelante su empresa. Pero una vez que en estas comarcas lejanas hemos resuelto envainar la espada, ¿no sería conveniente envainarla de una vez y no exponernos a vernos obligados a sacarla de nuevo?

En tales circunstancias, nos parece que cuanto antes mejor.

Esto es lo que piensan muchos hombres sensatos, y lo que nos permitiremos expresar, sin tener por otra parte la pretensión de conocer ni prejuzgar las decisiones del Gobierno.

Ha corrido varias veces el rumor de que el Emperador Maximiliano deseaba dejar el puesto a que ha subido, y que imitando al Austria en el Véneto, pensaba abdicar en manos del Emperador de los franceses. Si semejante rumor tuviese algún fundamento, la Francia sólo tendría una cosa que hacer en Méjico como en Venecia, que sería devolver el imperio a las poblaciones mejicanas y a su entera soberanía.

Pero en todo caso, nos parece llegado el momento de cortar definitivamente la cuestión mejicana.

Decidido el regreso de nuestras tropas, Méjico no es para nosotros más que un embarazo político y financiero.

Nuestra única atención debe ser arreglar sin dilación nuestros intereses materiales, y dejar Méjico a sí mismo.

Desembarazarse militarmente, desembarazarse financieramente, es lo que importa desde ahora.

PIEMONTE.—Una salva de ciento un cañonazos anunció el día 4 en Florencia haberse firmado la paz entre Austria y Italia. Su ratificación se habrá efectuado el día 6, y en seguida las tropas austriacas evacuarán el Véneto, que será ocupado por las tropas italianas. Pocos días después se publicará el plebiscito.

La cuestión relativa a las garantías de los ferrocarriles ha sido resuelta conforme a las proposiciones de Italia.

La *Nazione* de Florencia publica las principales condiciones de aquel tratado.

Los prisioneros de guerra serán restituidos por una y otra parte.

El Austria consiente en la reunión del Véneto a la Italia. Las fronteras venecianas cedidas a la Italia son las que servían de fronteras administrativas bajo la dominación austriaca.

Italia reconoce deber a Austria 35 millones de florines. Esta suma será pagada en 11 plazos en el periodo de 25 meses.

Italia toma además a su cargo el monte Lombardo-Véneto con su activo y su pasivo actuales. El activo consiste en tres millones y medio de florines, y el pasivo en 66 millones.

Los súbditos venecianos residentes en Austria

tendrán la facultad de conservar la nacionalidad austriaca.

Todos los objetos de arte, documentos y archivos pertenecientes al Véneto serán restituidos sin escepción.

Serán restituidos en vigor por un año los antiguos tratados de comercio entre Austria y Cerdeña a fin de que en el intervalo puedan convenirse nuevos acuerdos.

Otras estipulaciones consiguen el alzamiento del secuestro establecido sobre los bienes de propios de varios ex-soberanos italianos, con la reserva de los derechos que el Estado ó terceras personas puedan tener sobre esos bienes.

Se otorga recíprocamente una amnistía completa en favor de los sentenciados y acusados políticos y de los desertores.

Se restituirá a Italia la corona de hierro.

PRINCIPADOS DANUBIANOS.—Ha salido de Constantinopla para la Bulgaria uno de los primeros agregados de la embajada rusa, y varios agentes consulares moscovitas han recibido órdenes de visitar el Herzegovine y la Bosnia. Estas misiones tienen mucha importancia en las circunstancias actuales, y coinciden con la visita que acaba de hacer el general Ignatieff, embajador de Rusia, a los grandes conventos griegos de los montes de Olimpo y de Athos.

Los búlgaros han formulado una protesta contra la pretensión de los griegos, en la que niegan que haya comunidad entre la causa de unos con la de los otros. En la protesta se recuerda el hecho de que Turquía no ha resuelto aun las peticiones de los búlgaros, que desean una Constitución independiente de su iglesia, la cual depende todavía del patriarcado griego en Constantinopla.

PRUSIA.—La *Correspondencia prusiana* da buenas noticias sobre el estado de salud de Mr. de Bismark. Según dicho periódico, la breve residencia del célebre ministro en su casa de campo de la Pomerania ha bastado para hacerle entrar en vías de curación casi segura.

—Es significativo el siguiente párrafo que publica la *Gaceta* de Colonia:

«Un diario belga anuncia que, gracias a la intervención del Emperador Napoleón, se ha convenido entre el Rey de los Países-Bajos y la Prusia que la cuestión de la entrada del Luxemburgo en la Confederación quede aplazada hasta que se restablezca la calma en Alemania y la organización de la nueva Confederación se halle más adelantada.

El Rey de los Países-Bajos hace mal en apelar a la intervención extranjera en esta cuestión puramente alemana, porque, con el poder que en estos momentos tiene en Alemania el sentimiento nacional, toda concesión respecto a la cuestión del Luxemburgo, que tenga la menor apariencia de ser debida a una influencia extranjera, sería imposible.

Al abrirse el Parlamento alemán, en la primera de sus sesiones, la mayoría preguntaría: ¿Qué se ha hecho en la cuestión del Luxemburgo? Y no hay ministro ninguno, aunque fuese el más hábil y el más importante, que pudiera sostenerse en su puesto si no diese una respuesta satisfactoria para los derechos y los intereses de la Alemania en este asunto.

Si no nos niegan nuestras equitativas exigencias respecto a este Ducado, sostendremos con más tenacidad nuestros evidentes derechos sobre el Limburgo.

SICILIA.—De una carta de Florencia tomamos las curiosas noticias siguientes acerca de la insurrección de Palermo:

verdad que jamás se vió otra tan santa. El Niño.... sí.... no lo digo por hablar.... pero nadie había pensado en honrarlo de esta suerte.

—Al fin, exclamaba otro, le han sacado de aquel coche viejo que parecía una caja de muerto, con aquel cocher remendado, en su silla sucia y con los cabellos desgredados.... ¡Oh santo Niño, bendecidnos! ¡No puede negarse que la república piensa en todo! ¡Estos sí que son hombres! ¡Y cuánto discurren!.... Si siempre lo hiciesen así, aún podríamos estar contentos.

Mientras tanto seguía el coche su pausada marcha por las calles más populosas de Roma; y habiendo llegado el aviso a un cuartel de que ya se acercaba, el capitán llamó a los cívicos a las armas, diciendo, cuando se divisó al Niño, presentadle las armas, y cuando llegue delante de vosotros, la rodilla al suelo.

—No señor, dijo uno: ¿hemos de doblar la rodilla delante de un pedazo de madera?

Esta y otras blasfemias me escribe Aldroando, que oyó y que le horrorizaron. Con que se demuestra el espíritu que reinaba en estas demostraciones religiosas, tan opuestas a los hechos y a los antecedentes de los que se hallaban al frente de la república romana.

No menos se horrorizaron Bártolo y sus compañeros, principalmente la angelica Elisa.

dijo a la república en lugar del Papa, en medio del ruido de las campanas y de las salvas de artillería; y esto precisamente cuando Carlos Alberto sucumbía en Novara y el general Oudinot desembarcaba en Civita-Vecchia.

Este mismo general, el 30 de Abril situó sus tropas delante de la puerta Caballeggeri, y en seguida puso un sitio en regla a la ciudad, teniendo la gloria de entrar en ella al frente de treinta mil hombres. El 30 de Junio por la mañana, mientras que los franceses llegaban a San Pedro in Montorio y a la puerta de San Pancrazio, se reunió la Asamblea en el Capitolio. En ella el diputado Gernaschi, hombre de los más exaltados, y que en la sesión del 20 de Abril, quitándose con viveza la faja de diputado, exclamó con fuego: «¡Cinete esta jaja, oh pueblo! nosotros venceremos ó moriremos contiglo! No obstante, el mismo valiente, el día 30 de Junio, fué el primero que presentó una proposición para que se capitulase.

Mazzini, al oír esta proposición, hizo como quien se llenaba de indignación y recordó el heroísmo de Zaragoza; pero las continuas derrotas habían acobardado a los representantes, quienes permecian silenciosos. Al fin Bartolucci levantó la voz; acusa al triunviro de que oculta la verdad, y pide que la Asamblea oiga a Garibaldi. Este jefe de bandidos, que tanto terror esparció en Roma y en las aldeas y pueblos circunvecinos,

fué introducido en el salón con la cara tiznada de pólvora y ensangrentados los vestidos. Entonces le preguntan con espanto: «¿Es posible la defensa?—No, respondió el intrépido campeón del republicanismo, no haríamos mas que retardar algunos días nuestra pérdida. Así pues, es preciso salir de Roma é ir a plantar nuestra bandera en Espoleto ó en el Apenino.

Después de esta declaración, la Asamblea aprobó la proposición de Cernuschi, no obstante los esfuerzos de Mazzini y de sus adictos. Dicha proposición estaba concebida en estos términos: «La Constituyente cesa en una defensa que se ha hecho imposible, y permanece en sus puestos. Entonces los triunviros salieron de Roma: Garibaldi salió también el 2 de Julio, por la puerta de San Juan con 4000 hombres de infantería y ochocientos caballos, y se dirigió hacia Tivoli, guiado por Ciceruacchio.

Los Cardenales Della Genga, Vannicelli y Altieri, comisionados por Su Santidad, fueron a recibir todos los poderes civiles de manos del general Oudinot; y estos triunviros eclesiásticos, hicieron los preparativos para el regreso de Pio IX, anulando todos los actos de la junta y del Gobierno provisional, y resucitando el antiguo régimen administrativo. El día 8 de Setiembre de 1849 publicó el generoso corazón del Pontífice una amnistía, en que sólo se exceptuaba a los miembros del Gobierno provisional, del

«El orden reina en Palermo. El inmenso despliegue de fuerzas, la rapidez con que estas se han puesto en movimiento han debido patentizar á ustedes la importancia del peligro y los temores de que estaba poseído el Gobierno. ¿A qué precio se ha restablecido el orden y cuánto durará? Aterido sería el que osase contestar á la segunda cuestión. En cuanto á la primera, las comunicaciones oficiales y las relaciones de los periódicos están en plena contradicción con las correspondencias privadas. Las primeras nos hablan de algunos muertos y de un pequeño número de heridos: las segundas, cuentan los muertos por centenas y los heridos por millares. Dos hechos admitidos por todos, pueden ayudarnos á conocer por qué lado está la exageración.

Ha habido lucha durante muchos días, y las últimas treinta y seis horas con un encarnizamiento increíble. Había allí 50,000 hombres entre una y otra parte. Si los fusiles y los cañones de los combatientes, si los obuses y las granadas lanzadas por la armada estaban cargadas con pasas ó con higos; si las bayonetas y las espadas con que se han atacado y defendido las iglesias, casas y barricadas eran de azúcar piedra, las comunicaciones oficiales y los periódicos están en lo cierto: en el caso contrario, la verdad debe estar de parte de los correspondientes. Según una carta que he recibido de un amigo en quien tengo la mayor confianza y que ha sido actor de esta triste tragedia, el número de los muertos y de los heridos se eleva de 1,500 á 1,800, y entre estos últimos una tercera parte se encuentran tan mal heridos, que hay pocas esperanzas de salvarlos.

Este amigo se vió rechazado con el cuerpo á que pertenece de las cercanías de Jan Francisco, y sólo por un esfuerzo desesperado pudieron conseguir que los insurgentes no se apoderasen de uno de los obuses de montaña que llevaban consigo. En la *Porta Magna* fué preciso asaltar tres veces las barricadas, que no fueron tomadas hasta que los revoltosos que las defendían comenzaron á batirse en retirada. En fin, en todas partes se resistieron con una energía desesperada.

Lo cierto es que Palermo ha entrado, como no es posible ponerlo en duda, en el seno de la unidad italiana. Las banderas se han retirado al interior de la isla, pasando por junto á los destacamentos diseminados aquí y allí para cortarles el paso, llevándose tres ó cuatro mil fusiles procedentes de donaciones gratuitas y gratuitas de la Guardia nacional. La empresa del ejército piemontés será ruda y de larga duración si ha de reducir por la fuerza los cuarenta ó cincuenta mil hombres que van á distribuirse por las campañas y á colocar su cuartel general en las inabundables ramificaciones del Etna.

No crean Vds. que exajero esta cifra. He visto un informe confidencial, donde se describe todo minuciosamente, y por otra parte lo prueba la importancia de la fuerza enviada á Palermo por los insurgentes, porque era nada ménos que una división. Ahora, según me dicen, quizá los descontentos permanecerán tranquilos por algún tiempo y se limitarán á sustraerse á la persecución y á las pesquisas de los alguaciles. Me inclino á creerlo así, porque la suposición de esta conducta prudente, se adapta á proyectos cuya existencia me ha sido descubierta por informes que recibí por un conducto que no me ha engañado nunca, y por hechos que tienen una grande elocuencia, cuando se conoce la clave del plan á que se refieren.

TURQUÍA.—Los cónsules de Francia y de Inglaterra en la isla de Creta han dirigido una enérgica protesta á las autoridades turcas contra los desmanes que están cometiendo en aquella infeliz isla de la antigua Grecia. En sus comunicaciones se leen las siguientes líneas:

«Los asesinatos que los musulmanes indígenas están cometiendo desde el lunes último fuera de la ciudad, y los saqueos de casas en el arrabal y aun el interior de la ciudad, me han causado una dolorosa impresión, tanto más, cuanto que todos esos excesos se han cometido á la vista del Gobierno y del ejército regular, puesto que los objetos saqueados se han vendido públicamente en subasta. En diferentes puntos de las inmediaciones se han destruido iglesias, y en el convento de Chalevi han sido incendiadas las santas imágenes.

Los cristianos que han sido asesinados por los musulmanes sin distinción de edad, en las inmediaciones de la ciudad, y estando tranquilamente ocupados en las tareas del campo, son más de

treinta; y lo más horrible es que hace cuatro días que fueron asesinados, y aún sus cadáveres yacen insepultos; y ya ningún cristiano se atreve á salir por no sufrir igual suerte.

Los saqueos se suceden en diferentes poblaciones.

En la ciudad los musulmanes armados han entrado á viva fuerza en las casas de los cristianos, habiendo descerrajado las puertas.

Semejantes hechos deben ser cohibidos por un Gobierno que profesa principios de derecho civil y tiene un ejército; de otra suerte se seguirían consecuencias desastrosas: y si semejantes hechos se reprodujesen, me encontraría en la sensible necesidad de dejar mi destino como representante de una gran potencia amiga.

—Cartas de Atenas de 29 de Setiembre aseguran que el marqués de Moustier, á su paso por aquella capital, ha dejado entrever el rompimiento de las relaciones diplomáticas, en el caso en que el Gobierno griego no permaneciese completamente neutral.

A tres leguas de Canea, en Keramia, ha habido un nuevo combate que ha debido ser de cierta importancia, puesto que ha durado dos días; pero no se sabe aún su resultado.

Otras noticias de Creta dicen que la Asamblea nacional del país ha publicado un llamamiento á todos los helenos, invitándoles á tomar parte en la insurrección, pero que se oponían á esta los agentes consulares de Francia y de Inglaterra.

—Al disolver Ali-Bajá la conferencia sanitaria de Constantinopla, dijo á los miembros de la misma que las medidas adoptadas por la Puerta y por el Virey de Egipto no eran transitorias, que se ejecutarían fielmente y formarían parte en el sucesivo de las instituciones del Imperio otomano.

—Escriben de París á *La Independencia belga*: «Os lo he dicho hace tiempo: nuestro Gobierno desea que la exposición universal de 1867 tenga lugar con todo el esplendor posible. Para esto es necesario que, durante ella, reine la paz en toda Europa. Si se renovase la cuestión de Oriente, ella podría provocar las más graves complicaciones. Para evitar, pues, la posibilidad de una explosión, el Gabinete francés ha prescindido de algunas disidencias que existían entre él y el Gabinete británico respecto de los negocios de Levante, y Francia é Inglaterra se hallan hoy en la mejor inteligencia sobre este punto.

Unidas ambas Potencias contendrán á la Puerta en las vías de rigor, si entrase en ellas, y pesarán sobre la Grecia para reprimir sus excitaciones y su ambición.

Lo que principalmente se quiere, repito, es ganar tiempo, pues por lo demás, de sobre se sabe aquí que, más ó ménos pronto, al fin habrá que resolver esta eterna cuestión de Oriente.

Dícese que en la reunión ministerial celebrada hoy en el ministerio de Estado, el marqués de Moustier ha hablado largamente con sus colegas de esta cuestión, que ha expuesto con tal lucidez, que no ha dejado sombra alguna de duda sobre lo que conviene hacer. Antes del Consejo, M. de Moustier había tenido una larga conferencia con el marqués de Lavalette y con M. Benedetti, y después de él ha salido un correo de gabinete con instrucciones para nuestro embajador en Londres.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 9 DE OCTUBRE DE 1866.

EL PERIODISMO Y LA ÉPOCA.

ARTÍCULO I.

Como era de presumir *La Epoca* ha vuelto con un celo ciertamente digno de mejor causa por el crédito de la prensa gravemente comprometido días pasados con haber dicho ese mismo diario que en España es muy cotizado relativamente á otras naciones el número de los lectores de periódicos, y aun de libros y revistas, y con haber recordado *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, dando en parte la razón del descrédito, la gravísima acusación que recientemente ha dirigido á algún órgano de esta institución de recibir oro extranjero para escribir contra los intereses de su patria. *La Epoca*, decimos, vuelve por el crédito de la prensa mirándola como el ejercicio

de la más noble de las facultades humanas, que es el pensar, que es el difundir por medio de la palabra impresa el resultado de nuestros estudios, de nuestras meditaciones, de nuestras conquistas sobre los secretos de la ciencia, de las artes, de todo lo que al progreso humano puede convenir; y después de magnificar en tales términos á su ídolo, se revuelve contra los periódicos religiosos, á los que acusa de confundir todo en un *insensato anatema* llevados de un espíritu de violencia á que se ven atraídos para bisonjear las pasiones de sus lectores.

No acaba aquí la filípica de *La Epoca*, sino inmediatamente supone que «el neo-católicoismo recalcitrante jamás ha contestado bien al argumento que resulta de la contradicción palmaria entre ese horror hácia todo lo que es prensa, publicidad, derecho de crítica, examen de los actos de los Gobiernos, juicio sobre los gobernados, y la avidez con que por medio del anatematizado periódico se hace uso de ese mismo derecho de crítica, no ya para dar ejemplo, sino para llevar hasta la exageración todos los mismos defectos achacados á la prensa.»

Hasta aquí son palabras de *La Epoca*, á las cuales debemos contestar observando 1.º que lejos de confundir todo lo que se refiere á la prensa en un *insensato anatema*, los periódicos católicos distinguen claramente lo mismo que confunden del modo más deplorable los liberales, conviene á saber: el libro del periódico, la prensa libre de la prensa esclava de la verdad y del bien en todas las esferas por donde estos se dilatan; y 2.º, que lejos de haber contradicción en la existencia de periódicos católicos que *anatematizan* á los que no lo son, ó lo son tan débilmente como *La Epoca*, puede decirse que hay la más perfecta conformidad y consecuencia, como quiera que la institución del periódico católico es el complemento y aun la actuación de la teoría que tiene por mala y funesta á la libertad de la prensa.

Respecto á la primera de estas dos observaciones repetiremos aquí la distinción que siempre hemos establecido entre el libro y si se quiere la revista, y el periódico diario. Esta distinción se percibirá mejor considerando quienes suelen ser de ordinario los autores del libro y quienes los que escriben en los diarios; de qué modo se compone el primero, y cómo se redacta el segundo; y por último, con qué objeto y resultado se escriben comunmente el libro y el periódico.

Cuanto á la persona del escritor, sabido es que el autor de un libro debe ser y es comunmente una persona docta, que conoce á fondo por lo menos la materia sobre la cual discurre; á menudo es un escritor encanecido en el estudio, un sabio que reúne en un libro la suma de sus observaciones, un físico consumado, un teólogo profundo, un publicista si quisiéramos como Taparelli, un historiador como Rohrbacher, Darras ó Rianey. Pero aunque su nombre no haya aun alcanzado tan esclarecida fama, aunque todavía no sea conocido en toda la redondez de la república literaria, por lo menos si es profesor, si es jurisconsulto, si es médico ó moralista, ya es reputado en su respectivo círculo por una persona elevada sobre el nivel del vulgo en alas del saber. ¡Ay del que se lanza en esta carrera sin haberse antes señalado por las dotes del talento cultivado y madurado por el estudio y la reflexión! pues sobre emplear estérilmente sus fuerzas y sus recursos, caerá del modo más lastimoso en ridículo con solo ofrecer al público el extraño contraste de sus pretensiones de autor y de la vanidad de su empresa. Ahora ¿es este el tipo del periodista? Para ser periodista no se necesitan de hecho y generalmente hablando ni edad madura, ni carrera cierta, ni estudios graves, ni caudal de ideas, ni nombre adquirido y reputado: el periodista suele ser un personaje oscuro: su edad la juventud, falta de ciencia y de experiencia; sus recursos la osadía hija de una presunción que se imagina saberlo todo y hablar de *omni re scibili*. Es un sabio improvisado en

las columnas de un periódico tan superficial como la ciencia que profesa, cuya profundidad no pasa de cero. En cambio á la luz de la ciencia que carece el periodista se arrojará á nuestra vista «el derecho de crítica, el examen de los actos de los gobiernos, el juicio sobre los gobernados» todos los derechos en resolución que le confiere *La Epoca*, y además los que él mismo se tome para discutir y fallar sobre lo temporal y lo eterno, erigiéndose en tribunal inapelable de toda controversia, en oráculo de la opinión pública, en mediador soberano entre los poderes del Estado, entre los Estados europeos, entre el Estado y la Iglesia.

Pero vamos al modo de componerse respectivamente el libro y el diario. Aunque el autor del primero es una persona instruida en la materia de que se propone escribir, con todo, antes de poner las manos en la obra que medita, recoge datos y observaciones, lee los escritos clásicos y magistrales relativos al mismo objeto, consulta, medita, se prepara en fin, reuniendo en el retiro de su gabinete el haz de rayos luminosos que han de esclarecer en su libro las verdades que intenta exponer á sus lectores. El tiempo, el silencio, la meditación, el estudio, hé aquí los medios de que se ayuda el autor de un libro para salir con su intento. Pero ¿y el periodista? ¡Ah! El periodista, que de ordinario no conoce á fondo ningún ramo de los conocimientos humanos, tiene que discurrir acerca de todos ellos, y discurrir al vapor, como dicen, y siempre en forma dogmática, *magistraliter et resolute*, como quien falla definitivamente *pro tribunali* y de plano sin tiempo para examinar despacio el proceso, ni oír los encontrados testimonios, y en suma con una precipitación de juicio no menor que la de su pluma. Así no busqueis en los escritos periodísticos ni la erudición, que es fruto laborioso del tiempo, ni la profundidad de los pensamientos hija de meditaciones largas y solitarias, ni siquiera la corrección del lenguaje y el primor del estilo, que no hay aquí espacio para la lima. En cambio tendréis expresiones vivas de la pasión y á veces del apetito, dichos picantes, bufonadas, sarcasmos, personalidades, espíritu de violencia, sofismas, contradicciones, divisiones perpétuas, teas en fin de discordia arrojadas en el seno de la sociedad civil y aun en el mismo hogar doméstico donde llega también el siniestro resplandor de la prensa libre.

Pero vengamos por último al fin para que se escriben respectivamente el libro y el periódico. El primero suele ser y es realmente donde carecen de libertad filósofos como Krause, eruditos como Renan, publicistas como Proudhon, es, decimos, órgano de la ciencia, medio eficazísimo de la enseñanza, base de la ilustración, ayuda de la vida moral y religiosa, consuelo y recreo honesto y útil de los hombres; pero el periódico, como carece de ciencia, no es medio de instrucción ni enseñanza; no puede gloriarse de ninguna de las excelencias que atribuye *La Epoca*, confundiendo todo en una alabanza universal, á la prensa toda. Uno de los mayores errores en que ha caído la sociedad moderna es creer que un puñado de inteligencias estraviadas, diseminadas en las naciones católicas, tiene el derecho y por consiguiente el poder moral y físico de ilustrarla desde las columnas de una publicación efímera, creada por el espíritu de partido, destinada á sostener sus intereses y opiniones, combatiendo siempre las de los otros partidos, mirando las bases de la sociedad y del Gobierno y preparando horribles conmociones á los pueblos. No; el periódico diario por su origen, que no es ciertamente católico, por su historia, que es la historia misma de la revolución, por el espíritu de su libertad, que es espíritu protestante, por las personas que lo escriben, que no son las más doctas, por el modo de escribirse que excluye la meditación y el estudio, y por el fin para que se escribe, que es fin interesado de partido, y á veces fin venal é ignominioso, no puede compararse con el libro,

no es como el luz que ilumina sino tea que abraza y aniquila en los entendimientos la verdad, en el corazón la pureza de los afectos, en las costumbres la rectitud, en las familias la paz, en la sociedad la autoridad y el orden. Estamos persuadidos, por consiguiente, que un pueblo sometido por espacio de mucho tiempo á las influencias del periodismo va indefectiblemente á parar á la ignorancia, á la degradación, á la ruina total de la barbarie. Esta conclusión concuerda admirablemente con la profunda sentencia de uno de los periodistas más célebres y eminentes de nuestros días, el Sr. Veillot: «Todos los días, son sus palabras, todos los días estamos oyendo testimonios solemnes que prueban cómo baja inevitablemente el nivel de la inteligencia en una nación que no lee más que periódicos: *Tous les jours des marques solennelles témoignent de l'inevitable abaissement du niveau intellectuel dans une nation qui ne lit plus que les journaux.*»

J. MANUEL ORTI Y LARA.

En el Boletín oficial eclesiástico de la diócesis de Lérida, leemos lo siguiente:

El Ilmo. Sr. Obispo, luego que recibió la contestación del Ilmo. Cabildo catedral relativo á la invitación de ofrecer espontáneamente una parte de su asignación equivalente al descuento gradual, dirigió al Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia la siguiente comunicación:

«Obispo de Lérida.—Excmo. Sr.—Hallándose en la Santa Visita del arciprestazgo de Monzon en el alto Aragón y á bastante distancia de esta, recibí con algún retardo la Real orden circular de 31 de Julio último, con la que se invita al Episcopado y Clero español á ofrecer espontáneamente un donativo ó una parte de sus asignaciones, equivalente al descuento gradual impuesto por las Cortes á la mayoría de las clases que perciben sus haberes del Tesoro; y se me encarga á dicho fin dirigir mi voz episcopal al Clero catedral, colegial y parroquial de esta mi diócesis.

Excmo. Sr.: A vista de las consideraciones expuestas en la circular mencionada, del ejemplo de nuestra excelsa y magnánima Reina y Señora, de la plausible resignación con que han aceptado el sacrificio todas las clases de la sociedad, de la necesidad apremiante y de los agoreros del Tesoro público, no he dudado un momento en prestar mi concurso y secundar los deseos de S. M. y de su Gobierno.

Por esto desde luego me dirigí á mi Ilmo. Cabildo catedral, comunicándole la citada Real circular y exhortándole á que espontáneamente respondiese á los designios de S. M. y de su Gobierno. El resultado ha sido decirme sin demora que se conforma al descuento gradual de sus asignaciones, conforme á las demas clases que perciben del Tesoro, y que haga su ofrecimiento voluntario á S. M. en los términos que me parezcan más convenientes.

Así, pues, á pesar de la escasez de nuestros recursos, que no nos permiten llenar toda la extensión de nuestros deseos, y teniendo por otra parte presente lo dispuesto en el Concilio IV Lateranense, el Obispo que suscribe, en su nombre y en el de su Cabildo catedral, hemos resuelto someter voluntaria y espontáneamente nuestras asignaciones personales al descuento gradual impuesto por la ley á las demas clases que perciben sus haberes del Tesoro.

Al ofrecer, Excmo. Sr., al Gobierno de S. M. este nuevo testimonio, esta prueba más de los sentimientos que nos animan en bien del país, al que deseamos días bonancibles, días de paz y prosperidad, así como á la excelsa Soberana que tan dignamente gobierna, no puedo ménos de rogar á V. E. lograr del bondadoso corazón de S. M. una Real orden mandando al muy ilustre gobernador civil de esta provincia que satisfaga al Clero las asignaciones al nivel de las demas clases que cobran del Tesoro, de manera que no se cubran las letras ó libranzas de esa corte sin estar satisfechas antes las asignaciones de todas las clases, inclusa la del Clero.

Así no sucederá, como sucede, quedar atrasados los pagos del Clero y en especial el parroquial, que tanto lo necesita por sus pequeñas asignaciones.

Al regreso de mi santa visita he dirigido mi voz

CONCLUSION.

Después de haber continuado en el Hebreo de Verona el anterior extracto de las cartas que su ilustrado autor escribió en la *Civiltà Cattolica* sobre la república romana, en que se ve la verdadera situación del pueblo, vamos á terminar esta obra con una ojeada rápida sobre los sucesos posteriores al destierro de Su Santidad Pío IX. Inmediatamente constituyóse un consejo de Estado que representase el poder ejecutivo; y fueron elegidos para componerlo el príncipe Corsini, senador de Roma; Zuccheri, senador de Bolonia, y el conde Filippo Cammerata, gonfalonero de Ancona. Del nombramiento de un consejo de Estado al llamamiento al pueblo no había más que un paso; por lo que dicho consejo, de acuerdo con el ministerio, promovió la elección de una Asamblea constituyente, sobre la cual se expresa el autor del Hebreo de Verona y de las cartas sobre la república con la satírica gracia que le es característica.

En las circunstancias en que se hallaba la Italia, cuando en todas partes triunfaban las armas de Austria y se disponían los franceses á destruir el Gobierno ó el desgobierno que prevalecía en Roma, era un acto insensato convocar una

INDICE

DE LOS CAPÍTULOS QUE CONTIENE ESTE TOMO SEGUNDO.

	Pág.
Cap. I.—El 15 de Mayo en Nápoles.....	5
II.—Luisita.....	43
III.—Remordimientos.....	57
IV.—Batalla de Curtatone.....	85
V.—Las cárceles de las mujeres.....	401
VI.—La cueva azul.....	415
VII.—La desesperación.....	435
VIII.—El viejo de la montaña.....	445
IX.—Las dos cuñadas.....	461
X.—Ersilia.....	479
XI.—Los asesinos de Italia.....	495
XII.—Las repúblicas italianas.....	205
XIII.—La batalla de Santa Lucía.....	257
XIV.—La toma de Vicenza.....	275
XV.—Generosidad y gratitud de la joven Italia.....	519
XVI.—El peregrino apostólico.....	567
XVII.—Desprecio y partida.....	415
XVIII.—La revista.....	431
XIX.—La votación.....	445
XX.—El precipicio.....	465
XXI.—El Padre Cornelio.....	495
XXII.—Sor Clara.....	527
XXIII.—La cueva feliz.....	565
XXIV.—Las últimas caricias de las sociedades secretas.....	597
Observaciones.....	631
República romana (apéndice al Hebreo de Verona).....	641
Conclusion.....	852

FIN.

constituyente, pues era convidarla á unos funerales.

Con todo, Mazzini habló, y sus satélites, oradores de los corrillos y de los clubs, creyeron cándidamente, de cuya opinión era también el Príncipe de Canino, que todo estaba remediado con proclamar la república, la cual en efecto se proclamó desde lo alto del Capitolio el 9 de Febrero; y el 6 de Marzo acudió Mazzini á pronunciar ante la Constituyente un discurso alusivo á las circunstancias, lleno de alabanzas á Roma, de entusiasmo y de fuego patrio, ni más ni ménos que si la república tuviese fuerzas para vencer á todos sus contrarios.

Alucinada la Asamblea, tanto por la elocuencia del jefe de la joven Italia, como por la grita de los clubs, el 29 de Marzo eligió un triunvirato, compuesto de Mazzini, Arnellini y Saffi, y le concedió los poderes más extensos; pero no basta decretar la dictadura, sino que es necesario tener un carácter grande y enérgico, cualidades muy distintas de las que podía presentar Mazzini, hombre todo de imaginación y vanidad, y que más bien fué el gran sacerdote de la república que su dictador. Mientras más se estrechaba el círculo de hierro que debía ahogar á la república, mayores eran en Roma las fiestas, iluminaciones y fuegos artificiales; el día de Pascua salió Mazzini á la tribuna de San Pedro, acompañándole el Santísimo Sacramento, y ben-

pastoral al Clero parroquial de esta diócesis, exhortándole a que espontáneamente correspondiera en hacer el mismo sacrificio, y tan luego como me haya contestado, daré conocimiento a V. E. de su resultado.

No puedo dirigirme al Clero colegial, porque no le tengo en esta diócesis, pues que las tres únicas colegiatas que había han quedado suprimidas.

Dios guarde a V. E. muchos años. Lérida, 26 de Agosto de 1866.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

Habiendo recibido el Ilmo. Sr. Obispo la contestación de los reverendos Párrocos sobre el donativo voluntario del descuento gradual de sus asignaciones en alivio de las necesidades del Tesoro público, ha remitido al Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia otra comunicación que es como sigue:

Excmo. Sr.—Me cabe la satisfacción de cumplir con lo prometido en mi comunicación de 26 de Agosto último, en la que decía a V. E. que le daría conocimiento del resultado de mi invitación al Clero parroquial de esta misma diócesis, sobre ceder espontáneamente y como donativo una parte de su asignación personal en alivio del agio en que se halla el Tesoro público.

Todos los señores Párrocos de término han correspondido unánimemente a mi invitación, y de desear una prueba más de su amor al país, y de contribuir, aunque sea a costa de sacrificios, ofrecen espontáneamente y como donativo una parte de su asignación personal, equivalente al descuento gradual impuesto por la ley a las demás clases que perciben sus sueldos del Estado.

Último resultado de todo, Excmo. señor es de que así el Obispo que suscribe y su cabildo catedral, como los señores Párrocos de término únicos a quienes comprende la invitación por percibir asignaciones mayores de 600 escudos, hacemos espontáneamente el ofrecimiento, como donativo voluntario y provisional, de una parte de nuestras asignaciones, equivalente al descuento gradual para las demás circunstancias del Tesoro público, podemos hacerlo sin faltar a lo prevenido en el Concilio Lateranense IV, y a lo estipulado en el Concordato, y esto a pesar de la situación precaria del clero, de lo módico de sus asignaciones, del atraso en que se halla en el cobro de las mismas y de las muchas obligaciones de caridad, que le es imposible dejar desatendidas.

Tal es el sacrificio que hace el clero de esta diócesis en favor del Tesoro público y por consiguiente en favor del país, sacrificio por cierto digno de ser atendido, y por lo mismo contamos con la seguridad de que en lo sucesivo cuidará el gobierno de S. M. (Q. D. G.), que se nivelará siempre el pago de las asignaciones eclesiásticas con el de los haberes de los empleados.

En consecuencia he dado las órdenes oportunas al administrador económico y al habilitado del clero de esta provincia, para que en conformidad al Real decreto de 4 de Julio último, se retenga una parte equivalente al descuento gradual fijado en dicho Real decreto al satisfacer mensualmente las asignaciones a los partícipes de esta diócesis.

Dios guarde a V. E. muchos años. Lérida, 4 de Septiembre de 1866.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

Un periódico notable por la poca fijeza de sus principios hablando de los sucesos de Candia y de la conducta de la diplomacia europea, hace las siguientes reflexiones:

«Las potencias han preferido, sin embargo, que la nacionalidad viva y robusta siga unida a la cadena del moribundo, han dado una nueva y dolorosa muestra de que no es el derecho, ni los principios, ni el amor a las causas nobles y justas lo que pone en movimiento a las legiones europeas: el interés egoísta es el regulador de todos los actos de la diplomacia, y donde no hay despojos que recoger, ó un Estado modesto que humillar, ó algún rasgo de osadía de un poderoso sobre el cual echar la sanción de los hechos consumados, es inútil buscar la inteligencia y la concordia de los gobiernos que, por ser fuertes, deberían estar mas obligados a dispensar a los débiles protección y amparo.»

Estas palabras dice hoy el periódico a que aludimos al ver los acontecimientos de Candia, al recordar los infortunios de Polonia y Dinamarca, y considerar la ambición desmedida de Prusia, el mismo periódico que apoyó de la manera que el sabe la misma política que hoy censura, cuando el Padre de los católicos y Rey legítimo de los romanos fué víctima de esas combinaciones diplomáticas. ¿Será tal vez de peor condición el Padre común de los fieles que los fieles, que los cristianos *cismáticos* de Oriente, y que Polonia y Dinamarca y los Estados alemanes? Si es vituperable la conducta de la diplomacia con respecto a estos países, ¿no será el dejar casi desamparado al que reune sobre su frente la doble corona de Pontífice y Rey?

Por el ministerio de Fomento se han hecho en el mes de Setiembre los siguientes nombramientos en el ramo de ferro-carriles:

«Ascendiendo a inspectores especiales de segunda clase a D. Antonio Pinazo y D. Alejandro Ortega y Zafra; nombrando inspector especial de tercera clase a D. Lorenzo Herráiz; ascendiendo a comisarios primeros a D. José María Huici y D. Eduardo Botella; idem a comisarios segundos a D. Valentín Martínez Mondejar, D. Juan Andrés Díez y D. Mariano Ruiz Alcáñiz, que eran celadores; nombrando comisario segundo a D. Víctor Garandí; idem vigilante a D. Lúcio Macho; idem idem a D. Antonio del Moral; idem ordenanza de la Division del Norte a D. José García Merás; idem celadores de primera clase a D. José Martínez Navarro y don Manuel Moreno Dávila; idem vigilante a D. Diego Ordóñez; idem comisario segundo a D. Francisco de Sales Cabello; idem vigilante a D. Andrés de Castro Leña.

Se ha publicado una relación de los jóvenes que están autorizados para tomar parte en las oposiciones que se han de celebrar en el colegio naval militar con objeto de cubrir 16 plazas de aspirantes el día 1.º de Noviembre.

Los tres párrafos siguientes son del Eco de Badajoz:

«Un acontecimiento grato y de la mayor importancia tenemos que comunicar a nuestros lectores. La vía férrea de Ciudad-Real a la frontera portuguesa se unió ayer a las doce del día, pudiendo por lo tanto recorrerse por completo la línea en estado de construcción. Cuando haya de verificarse la apertura, lo anunciaremos con oportunidad.

Como consecuencia de este suceso, llegará hoy a esta estación un tren Real procedente de la línea del Mediterráneo con el objeto de conducir a la corte al Infante D. Sebastian, que regresa de Lisboa.

«En el vecino reino se tiene como cosa corriente el que S. M. la Reina doña Isabel II vendrá a la inauguración de nuestra vía férrea, y tal vez pase la frontera con el objeto de visitar los Reinos de Portugal. Esto será todo lo verosímil que se quiera; pero nosotros no lo creemos, y lo que es más aún, desde luego aseguramos que nuestros vecinos padecen un error.

«El Infante D. Sebastian, que había suspendido el viaje a Madrid por algunos días, saldrá de Lisboa de hoy a mañana.

(Del domingo al lunes.)

Hé aquí la nota que publicó el Monitor frances por haber circulado en París la noticia equivocada de supuestos disturbios ocurridos en la corte de España:

«Los periódicos de la noche han insertado un telegrama de Madrid, transmitido por la Agencia Havas, que induce a creer en nuevos trastornos en aquella capital. No hay nada de eso. La circular del capitán general, y no del gobernador civil se limita a dar gracias a las autoridades subalternas por el celo que han desplegado en mantener el orden desde el 22 de Junio anterior, y a asegurar por último que la tranquilidad no se ha alterado desde aquella fecha.»

Un periódico de Cartagena dice que ya ha sido aprobado por la junta consultiva de caminos el expediente de las obras de aquel puerto, incoado hace años.

El director general de sanidad militar, señor don Nicolás García Briz, ha presentado la dimisión de su cargo, la cual, según se dice, le ha sido admitida por S. M.

Parece que el ayuntamiento de Cádiz ha dirigido al Gobierno una exposición manifestando que declara nulo el acuerdo que tenía hecho sobre garantizar los billetes del Banco de Cádiz, toda vez que, a juicio de la corporación, había pasado la época en que esta medida podía producir beneficio al vecindario.

El ayuntamiento de Oviedo ha vuelto a ocuparse estos días en las propuestas del Gobierno de su majestad sobre encabezamiento de la contribución de consumos. El viernes, reunido con los mayores contribuyentes, acordó dirigirse de nuevo al ministerio de Hacienda, aumentando algo la cantidad ofrecida desde el principio.

En el ramo de industria y comercio se han hecho por el ministerio de Fomento durante el mes de Setiembre, los siguientes nombramientos:

Delegado del Gobierno cerca de la compañía del ferro-carril de Langreo en Asturias a D. Francisco López de Alcaráz; id. delegado del Gobierno cerca de la compañía del canal de Castilla a D. Francisco Portillo y Estrada, jefe de la clase de primeros de las secciones de Fomento; id. inspector primero de la clase de primeros del ferro-carril de Tudela a Bilbao a D. Francisco Oteo de Tejada; idem corredor de número de la plaza de Madrid a don Juan Sagaz y García.

Hé aquí los nombramientos relativos a instrucción pública verificados en el mes de Setiembre último:

Oficial de la secretaría de la Universidad central, D. Fernando Millet, secretario de la de Granada, D. Manuel Lacalle, oficial de la misma Universidad, D. Antonio Espejo y Perez; oficial primero de la misma, D. Cayetano Moreno Gonzalez. En virtud de oposición, catedrático de psicología, lógica y ética del instituto local de Cádiz, D. Romualdo Alvarez Espino. Idem en virtud de oposición, catedrático de historia natural del instituto de Segovia, D. Luis Muñoz Cobo; y profesores de dibujo de los institutos de Guadalajara, Ciudad-Real, Leon, Zamora y Pontevedra, a D. Bernardo Blanco y Perez, D. Antonio Gabien y Meseguer, D. Innocencio Redondo, D. Ramon Alvarez Moreton y D. Ramon Vives, director del instituto de Leon, el catedrático D. Vicente Andrés y Andrés, director de la escuela de veterinaria de Zaragoza a don Pedro Martínez de Anguiano, catedrático de la misma. En virtud de consulta del Real Consejo de Instrucción pública, director del instituto de Toledo a D. Gabino Catalina, Canónigo de aquella santa iglesia.

Por el ministerio de Marina se ha expedido una Real orden de conformidad con el dictamen de la junta consultiva de la Armada estableciendo un sistema económico para que se verifiquen los contratos del ramo evitando a los asentistas los crecidos desembolsos con que hoy se les grava por los gastos de escrituras.

Ha llegado a Madrid hace pocos días, procedente de Francia, el Sr. D. Manuel Bermudez de Castro, ministro de Estado que ha sido del anterior ministerio.

Estase tratando en Ceuta por los representantes de España y Marruecos acerca del establecimiento de una aduana en la costa de este último país, para facilitar las transacciones comerciales entre ambas naciones.

El ayuntamiento de Gijón se ha encabezado por a contribución de consumos, y a juzgar por los

pocos días de recaudación trascurridos, con buen éxito para el público y los fondos municipales.

Ha sido nombrado administrador de Hacienda de Oviedo el Sr. Granada, que servía igual destino en Zamora.

Ha salido de Madrid para la Coruña, de donde partirá en breve para Rio-Janeiro, el brigadier de la Armada D. Antonio Maymó, recientemente nombrado para mandar el *Colon*, que se encuentra en aquellas aguas.

El Sr. D. Miguel Pacheco, administrador de la fábrica de moneda, ha sido nombrado tesoro de la Deuda, debiendo sustituirle el Sr. Pardini, gobernador que ha sido de varias provincias.

El día 6 han sido abonados en París a la casa Fremy, por cuenta del Gobierno español, los quinientos millones de francos que había adelantado siendo ministro el Sr. Alonso Martinez.

Leemos en la Gaceta:

«S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) se ha servido señalar la hora de las tres de la tarde del día de mañana para el besamanos general que ha de verificarse con el plausible motivo de su cumpleaños.»

Por Real decreto que publica hoy el periódico oficial se nombra ministro del Tribunal Supremo de Justicia a D. Hilario Igon del Royst.

Han sido nombrados para los registros de la provincia de Murviedro y Sos D. Francisco Orts y Perez y D. Tomás Aguirre y Mena.

El 27 de Setiembre fué recibido en audiencia solemne, por el Sultan, nuestro ministro en Constantinopla, señor conde de Xiquepa, acompañado de todo el personal de la legación de España.

El 2 por la tarde entró en el puerto de Mahon la escuadra inglesa del Mediterráneo, compuesta de la Real Reina Victoria, el navio *Gibraltar*, ámbos de hélice, y los vapores acorazados *Principe Consorte*, *Encina Real* y *Entreprise*. La insignia del almirante flota en la real, la cual saludó a la plaza al entrar en el puerto, contestándole la fortaleza de Isabel II. También entró con dichos buques el vapor aviso *Assurance*. Los buques estaban en cuarentena.

Dícese que los Gobiernos de Chile y el Perú han autorizado la salida de corsarios de sus puertos para Filipinas.

El Banco de Cádiz sigue amortizando los billetes de 100 y 200 reales; y desde ayer, lunes, cambia de ámbas series, los números comprendidos desde el uno al cinco mil de cada una de ellas, lo cual parece haberse acordado con el objeto de sistematizar los cambios.

El Sr. Dulce ha regresado ya de Caldetas y ha fijado por ahora su residencia en Barcelona.

Con motivo de ciertos hechos punibles ocurridos en el Monte de Piedad de Granada, el gobernador de aquella provincia ha dirigido una alocución a sus administradores para devolver la tranquilidad en los ánimos de las personas interesadas.

Por el gobierno militar de esta plaza se ha comunicado la orden siguiente:

«Capitán general de Castilla la Nueva.—E. M.—Excmo. señor: He dispuesto que el campamento que han de ocupar la division Española de caballería y el regimiento infantería de Isabel II sea el del terreno inmediato y al Norte de los Campos Eliseos, marcado por una bandera, en lugar del que anteriormente había dicho a V. E. Lo digo a V. E. para que sirva de conocimiento a todos.

«Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 8 de Octubre de 1866.—Cheste.—Excmo. señor general gobernador militar de esta plaza.—Madrid, 8 de Octubre de 1866.—Publíquese en la orden de la plaza de hoy.—J. Pavia.»

«Parecen que tanto la serenata de esta noche como la gran parada de mañana habrán de suspenderse por otra ocasión, según el agua que todo el día de hoy está cayendo sobre Madrid.

Se han cerrado por la autoridad once

casas-mataderos establecidas en las inmediaciones de Madrid, por no reunir las condiciones sanitarias exigidas por las leyes.

D. Juan Bux de Lóras, Canónigo doctoral de la santa primada iglesia de Toledo y catedrático de cánones en el Seminario conciliar de la misma, predicará en esta corte el viernes 21 del corriente en la solemne función que en honor de Nuestra Señora del Pilar se celebrará en la iglesia de Monserrat.

Se está colocando actualmente en el nuevo barrio de la Montaña del Principe Pio la cañería para el alumbrado de gas. Lo que era necesario es que se concluyera de empujar el piso, a lo menos de las calles de mayor tránsito, antes de que principien las aguas de invierno.

Segun aviso de la administración central, los correos para las islas de Cuba y Puerto-Rico y el Imperio de Méjico, via de Cádiz, que salían de esta corte el 12 y 27 de cada mes, saldrán en lo sucesivo el 15 y 27, pudiendo depositarse la correspondencia para aquellos países en los buzones de esta Central hasta las ocho de la noche de los últimos días citados.

Ayer mañana fué conducido a su última morada el cadáver de Cirilo Martín, sargento primero de la primera compañía del segundo batallón del primer regimiento de ingenieros, que fué herido de un balazo en una pierna el día 22 de Junio, por cuyo hecho, siendo cabo, fué agraciado por S. M. con el ascenso a sargento primero. El cadáver fué conducido en hombros de cuatro cabos de su compañía. Las cintas de la caja las llevaban cuatro sargentos, y acompañaban con hachas los cabos y soldados de su compañía y los sargentos de todo el regimiento. Seguían al cadáver presidiendo el duelo el capellán del Hospital Militar, el capitán y tres oficiales de la compañía, cerrando la comitiva la música del mismo cuerpo. R. I. P.

Hoy ha dado principio en la iglesia de San Antonio del Prado el solemne triduo anual

que a San Francisco de Borja, duque cuarto de Gandia, cuyo cuerpo se venera en el expresado templo, tributan los señores duques de Osuna y de Medinaceli, como nietos del Santo. Hoy 9, a las diez se ha celebrado Misa mayor con sermon, que ha predicado el Sr. D. Basilio Sanchez Grande, costeando la función el señor duque de Osuna, a nombre de su difunto hermano, y por la tarde se cantarán vísperas y reserva. El 10 hace la fiesta el mismo señor duque de Osuna a su nombre, y será orador el Sr. D. Valentin Casas, cantándose por la tarde completas antes de reservar, y el 11 el señor duque de Medinaceli, y predicará el señor D. Mateo Yagüe. A todos estos actos asistirá un conjunto de voces escogidas que acompañará una brillante orquesta dirigida por el maestro y director de música de la casa del señor duque de Osuna, D. Victoriano Daroca.

Dice el «Standard» del día 2:

«Han sido aprehendidos en Londres y sometidos al juzgado del distrito de Clerkenwell, tres españoles llamados Bartolomé Claramonte, Higinio Rodríguez y Agustín Saracino, por haber encontrado en poder de ellos planchas, moldes, prensas y demás útiles necesarios para falsificar billetes de los Bancos de España y Barcelona. Tenían ya estampados algunos billetes de 200 rs. El 2 del corriente no se había terminado aún el interrogatorio, y el juez había mandado poner en libertad, bajo una fianza de 100 libras esterlinas y otras dos de 50 libras a Saracino, contra el cual no resultaban cargos tan fundados; pero se negó a admitirlas por los otros dos acusados, cuyo delito estaba sobradamente probado. El cónsul de España, Sr. Cabarron, ayudado por el procurador Mr. Polaud, seguan activando los procedimientos.»

En Londres se ha hecho el ensayo de un nuevo cemento inventado por el coronel Sczelme, al cual ha dado el nombre de Zopissa. Este cemento de base de hierro reúne de una manera inseparable dos materias sólidas de cualquier clase que «llas sean. Dos botellas unidas por sus fondos, que soportaban un peso de 125 kilogramos, a una tracción mas fuerte se rompían por el cuello y no por la unión de los fondos. La aplicación del procedimiento es muy vasta, según asegura L'Engerser, periódico de Londres.

Escriben de la diócesis de Barbastró, dando cuenta de uno de los muchos rasgos de caridad evangélica que sin cesar realiza el Clero, impidiendo revelar el nombre del digno Sacerdote que lo ha llevado a efecto. Un Párroco de un pueblo miserable, reducido también por su parte a una pequeña asignación y a escasísimos derechos de estola y pie de altar, tuvo ocasión de visitar a un pobre enfermo que había en su parroquia, de llevar a cabo uno de esos rasgos de generosidad y abnegación, en que tanto se distingue el Clero; pues comprendiendo que la enfermedad del pobre se sostenía principalmente por la escasez de recursos y poco cuidado que se le podía dispensar, se apresuró a llevar su propia y modesta cama al enfermo, y además las pocas provisiones que en su casa tenía y hasta la comida que para aquel día se le había preparado. Merced a estos auxilios y la protección de Dios, el enfermo se alivió por el pronto, y pudo después recobrar la salud.

Rasgos de esta naturaleza son superiores a todo elogio, y hablan muy elocuentemente en favor de una clase que sabe privarse hasta del sustento material y el descanso corporal, cediendo su alimento y lecho a favor del desvalido y del pobre enfermo.

En el primer viaje que hizo Fulton, el inventor americano de los buques de vapor, de Nueva-York a Albany, no hubo pasajero que quisiese acompañarle; al regreso se presentó uno sólo, por nombre Andreux, y se cuenta que habiendo este entrado en el buque para pagar el precio del pasaje, no encontró sino un hombre en la cámara, ocupado en escribir: aquel hombre era Fulton.

El francés le preguntó si era verdad que volvía pronto a Nueva-York con su buque, y si quería tomarle como pasajero; en vista de su contestación afirmativa, le entregó el precio del pasaje; pero viendo que Fulton permanecía inmóvil y silencioso, temió haber entendido mal, y le dijo: «¿No es esto lo que me habéis pedido?» Fulton levantó la cabeza: dos lágrimas corrían por sus mejillas.

«Perdonadme, contestó con voz conmovida, estaba pensando en que esos seis pesos son el primer dinero que me han valido mis grandes trabajos sobre la navegación al vapor. Bien quisiera, anadió tomando la mano del pasajero, celebrar este momento convidándolos a apurar conmigo una botella; pero soy muy pobre y ni esto puedo.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Número 41.—Circular.

Excmo. Sr.: El señor ministro de la Guerra dice hoy al director general de infantería lo siguiente:

«He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de la comunicación que el antecesor de V. E. dirigió a este ministerio en 2 de Setiembre del año próximo pasado, referente a la entrega al Capellán D. Mariano Villanueva de la cuarta funeral de los individuos del batallón de cazadores Cataluna, número 1.º, que fallecieron en la enfermería del cuartel de Leganés durante su permanencia en dicho punto. Enterada S. M., y de conformidad con lo expuesto por el supremo Tribunal de Guerra y Marina en acordada de 51 de Agosto último, se ha dignado resolver que los gastos de enterramiento de los indicados individuos no deben satisfacerse de la cuarta funeral otorgada al Capellán D. Mariano Villanueva, sino de los alcances de los soldados, en atención a que la expresada cuarta funeral son los derechos que legítimamente tiene el Párroco; y destinada a Misas por el alma del difunto, no puede privarse a esta de los sufragios que necesita, ni a aquel de sus derechos, cuya deuda es más preferente que la que pudieran tener los herederos; sirviendo esta resolución de regla general para todos los casos de igual naturaleza que puedan ocurrir en lo sucesivo.»

De Real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 24 de Setiembre de 1866.—El subsecretario, Francisco Parreño.—Señor....

CORREO DE HOY.

Escriben de Palermo con fecha 26 del último Setiembre:

«Los insurrectos, aunque obligados a abandonar la ciudad ante fuerzas imponentes, y después de varios combates encarnizados, no se han desalentado, y se preparan para un nuevo ataque que se combinará con un movimiento interior. Entretanto ocupan las colinas inmediatas, y cada día sostiene

nen escaramuzas con la tropa. Dicese que el número de los insurrectos asciende a 8,000, todos perfectamente armados y equipados. Su jefe, el baron Bentivegna, republicano autonomista, hizo fijar ayer en nuestras esquinas una nueva proclama, en la que promete a nuestra población su apoyo para esterminar la soldadesca que la oprime. Esta fanfarronada viene muy inoportunamente después de haber abandonado la ciudad.

Las tendencias del movimiento son enteramente republicanas; sin embargo, debo decir a usted que han tomado parte en el gran número de partidarios del Rey Francisco II, y varios jefes de este partido han prometido su apoyo a Bentivegna.

Los periódicos ministeriales han inventado gran número de horrores atribuidos a esas partidas, siendo así que no han cometido el menor exceso durante su permanencia en Palermo, y ninguna casa ha sido saqueada, excepto la del alcalde. Solamente el pueblo que ha tomado parte en el movimiento, y ha favorecido a las partidas, se ha entregado a algunos actos de crueldad, asesinando a agentes de policía; las mujeres en especial han mostrado la mayor desesperación: he visto a una dar una terrible estocada a cierto esbirro, y luego blandiendo el puñal, ha prorumpido en desaforados gritos. El motín proclama la independencia republicana de Sicilia.

Por espacio de seis días no se ha presentado buque alguno extranjero en nuestra rada, y se ha dejado bombardear impunemente a nuestra ciudad, mientras que se pusieron obstáculos para que las tropas napolitanas reprimiesen el motín en 1860. Hé aquí la lógica de la civilización moderna.

Ayer fueron fusilados diez y siete individuos juzgados sumariamente y condenados por la comisión militar por haber tomado parte en el movimiento. Es inútil añadir a usted que las cárceles están llenas y que siguen haciéndose muchas prisiones. Me olvidaba decir que las patrullas recorren las calles de día y de noche, y en los principales barrios hay establecidas baterías con numerosas tropas.

Ignoro si habreis recibido mi carta anterior, y aún no sé si recibireis la presente, pues parece que muchas son recogidas en el correo.

Escriben de Catania a Roma:

«Los hechos de Palermo han impresionado vivamente a esta ciudad, la cual antes que todo ha querido protestar contra ellos. No es de creer por otra parte que el horizonte estuviere aquí muy sereno; por el contrario, hay descontento como en otras partes, y si la insurrección hubiese podido durar un día más, estén Vds. seguros de que el movimiento se hubiese propagado por toda la isla.

Parece ser que se quería celebrar un *meeting* para excitar al pueblo a confirmar de una manera solemne su desaprobación a la insurrección palermitana, pero no fué posible; y por otra parte, también hubiera sido muy prudente.

Lo que parece más innegable es que la influencia inglesa va echando raíces en estas poblaciones. Con la escusa de hacer estudios hidrográficos, algunos agentes recorren frecuentemente la costa de la isla, los cuales gastan de largo, socorren a la clase pobre y comen y beben con las gentes del pueblo. De vez en cuando se presenta en nuestras aguas alguna corbeta inglesa, saltan a tierra una docena de rubios oficiales para *estudiar*, en tanto que la corbeta hace maniobras y evoluciones con gran ruido de artillería, y luego vuelve a darse a la vela. Estos jóvenes oficiales son tipos de cortesía, y encuentran alegre acogida entre los habitantes.

Anádese que los sicilianos, recordando la benevolencia que les dispensó Inglaterra en tiempo de la dominación borbónica, conservan una gran simpatía hacia aquella nación.

De una carta de París tomamos las siguientes noticias:

«Tengo el disgusto de manifestar a Vd. que la mejora que se había notado en la enfermedad del conde de Montalembert, no continua, y los médicos creen necesaria una nueva operación que, como la primera, será confiada al célebre doctor Nélaton.

Monsieur Dupanloup, que por sus dolencias estaba en la Saboya, ha acudido a su diócesis al recibir las primeras noticias de las inuncaciones del Loira. Mas de doscientos infelices que carecen de pan y de asilo, son hospedados y mantenidos en el palacio episcopal de Orleans. Después de visitar rápidamente las comarcas inundadas, el ilustre prelado ha organizado inmediatamente una cuestión y una suscripción para proporcionar ropa y útiles del oficio a los que lo han perdido todo.

El *Monitor* publica un decreto estableciendo en París una comisión central para repartir entre todas las víctimas de las inundaciones los donativos recogidos por suscripción pública. El total de esta suscripción asciende hoy a 514,000 francos. El Banco de Francia se ha suscrito por 50,000 francos; la Compañía de los ómnibus de París por 6,000, y muchos banqueros se han suscrito por 1,000 ó 2,000 francos.

Los delegados de varios Estados extranjeros en la Exposición universal de 1867 empiezan a llegar a París para ocuparse de su cometido.

Las quiebras siguen siendo muy numerosas. El tribunal de comercio de París ha declarado durante el finido Setiembre veinte más que en el mes anterior.

El Gobierno guarda silencio sobre los resultados del último censo de la población; y este silencio acaba por ser más fatidico que la verdad, porque las imaginaciones exajeran todo lo que se oculta. En contraste con el descenso de nuestra población, se cita el aumento extraordinario de la Rusia. Según los datos oficiales, en 1858 el Imperio del Czar contaba setenta y cuatro millones de habitantes. Siendo el aumento anual, la Rusia debe tener al presente unos ochenta y dos millones de habitantes, y en 1882 llegará a contar unos cien millones de almas.

Esto puede dar mucho que pensar a los economistas y políticos; pero a quien podrá interesar, será a nuestros nietos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Dionisio Areopagita y compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Francisco de Borja y San Luis Beltrán, confesores.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio del Prado, donde se celebrará a San Francisco de Borja con Misa solemne y sermón que predicará D. Valentín Casas, y por la tarde completas y reserva.

En el Oratorio del Olivar se hará también función a San Francisco de Borja.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás y predicará en la Misa mayor D. Castor Compañía y por la tarde en los ejercicios D. Raimundo Carrillo.

Por la noche predicará en la Bóveda de San Gines D. José Fernández Losada.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Loreto, en su iglesia, la del Sagrario en San Gines, ó la de la Vida en Santiago.

Se reza de San Francisco de Borja, con rito doble segunda clase y color blanco.

VARIEDADES.

VARONES APOSTÓLICOS DE ANDALUCÍA (1).

V.

Consultó el maestro Noguera con el V. Avila y otros hombres espirituales sobre el asunto del Priorato. Se infiere de las respuestas, que el grande amor a la pobreza sería la causa de sus dudas y el motivo de sus escrúpulos: más siendo tan pobre la Iglesia, quedó Noguera muy sosegado. No el coto de las rentas sino el deseo de ganar almas para Dios podía traerle al Curato de Santa Cruz.

Cuando llegó á Jaén, la gente devota le buscó una casa cerca de la iglesia, y en ella se acomodó sin más delicadezas de ajuar ni comodidades: le proveyeron de unas sillas llanas, un banquillo y alguna ropa de cama. No tuvo en toda su vida otro menaje. ¡Qué ejemplo para citar en nuestros días! Más cuesta hoy el estrado que el comer y por tan necesario se tiene. ¿Quién podrá pasar en nuestra sociedad por persona importante si no está bien servido, es decir, con ostentación, cual corresponde á su clase ó empleo? Este siervo de Dios, este amigo de los pobres, este abogado de las clases menesterosas adquirió para ellas un tesoro, producto de sus economías, ó más bien de sus privaciones.

Por aquí se conoce cómo pondría la iglesia. Era la más pobre, pero la más hermosa de tal modo, que podía competir en aseo y ornamento con las más ricas. Esta novedad y el celo de Noguera llamaron la atención pública hasta dar, como en aquel tiempo se decía, un estampido en la ciudad y en todo el Obispado.

Todos los días trabajaba de sol á sol en la viña de la Iglesia este operario. Predicó en Martos, Torredonjimeno, Villardompardo, Torre del Campo, sin otros lugares de que no se hace expresa mención en algunos discursos que hemos recogido escritos en el año 1616. Dicese en ellos: «En todas estas partes hay hoy algunas personas vivas, que dejando galas y casamientos, se dedicaron á Dios con perpetua castidad, y le son obligadas y agradecidas á sus sermones y consejos que les dió en el confesonario, animándolas á la castidad, aconsejando á cada una lo que más le convenía según su conciencia: haciéndole tan gran recibimiento cuando iba, que en cada lugar quisieran quedarse con él para toda la vida. Oíanle con grande devoción, y hacia tan grande fruto su doctrina en aquellas almas, que habiendo predica-

(1) Véase EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, de los días 2, 3, 5 y 8 de Octubre.

do alguna vez casi dos horas, decía el santo varón: «Ahora bien, acabemos, que no los quiero cansar.—Y clamaba el auditorio:—No, no nos cansamos; predique vuestra merced más y más.

Para componer los ánimos y resolver casos graves, en especial de conciencia, tenía gracia particular. Cierta persona de Jaén fué á Montilla en busca del venerable Avila, teniendo necesidad de su ilustrado consejo; mas al proponerle el asunto, le dijo el apóstol de Andalucía: «Allá en Jaén está el señor maestro Noguera, á quien conozco y estimo, y como persona que vive en la ciudad conocerá las circunstancias que el caso pide. Vuestra merced se vaya, y de mi parte le diga le dé su parecer, y sigalo, y créame que acertará.

Otras ocupaciones no tenía el maestro Noguera sino las de su ministerio. En su iglesia, que él llamaba *Portico de Belén*, seguía predicando y trabajando. Llevábanle buenas limosnas por sus sermones, pero él nunca las admitía, sino que decía cuando le enviaban regalos: «otros mejores que yo lo han de comer: hermano, vaya á tal casa, de tal enfermo pobre que yo conozco, y deséelo. Otras veces enviaba la limosna al hospital de la Misericordia.

Era tan compasivo, que una vez entró en la casa de un hombre afligido, porque tenía á su mujer enferma; y la pobre estaba acostada sobre una esterilla. El maestro Noguera dijo al buen hombre: «entra en ese aposento y lleva ese colchón de mi cama.» Se lo llevaba el buen hombre dando gracias, cuando al salir á la calle, un vecino le echó mano diciendo: «lo llevas hurtado;» pero Noguera contó el caso, y el cuidadoso vecino se fué haciendo cruce.

Una noche, siendo ya muy tarde, con gran porfía comenzó á llamar un hombre en la puerta del Sr. Noguera, rogándole por amor de Dios le abriese que le quería hablar. Le hacía compañía en la casa un hombre devoto, por no dejar solo al santo varón, y no quería abrir la puerta, hasta que el siervo de Dios le dijo: «Hermano, vamos á la puerta y veremos la necesidad de aquel hombre, que debe ser grande.» Abrieron, y entrando un hombre en el zaguan, dijo: «Señor Prior, tome vuestra merced esto que traigo;» y dióle un bulto, y se fué corriendo. Era un niño recién nacido: cayó muy en gracia este lance, y los vecinos se llevaron el niño y cuidaron de criarlo. Alaba la buena fe del que contando el suceso teme ofender castos oídos ó hacer juicios temerarios, y no quiere tampoco dejar sin explicación la ocurrencia de aquel hombre, echándola por el lado más inocente, como pudo suceder. «Aquel niño, dice, pudo ser hijo legítimo de aquel hombre, y por no poderlo criar ó morirle la madre, le pareció que en dejarlo en tales manos no había más que desear.» ¡Qué tiempos en que esto se escribía! Tiempos hermosos, tiempos felices, tiempos que pasaron: tiempos en que se ofrecían lances como el que voy á contar, que es muy notable.

El arcedianato de Jaén se le entraba ya por las puertas de su casa, por donde salió aquel colchón para el pobre, y el caldo para los enfermos, y las limosnas para tantos necesitados. ¿Qué hará el maestro Noguera? El lector sabe de antemano lo que ha de suceder: pero con ocasión del desprendimiento de Noguera tendremos que hablar de otros personajes de relevantes virtudes y sumamente distinguidos, y esto merece párrafo á parte.

MANUEL MUÑOZ GARCÍA.

LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EL DIA 8 DE OCTUBRE DE 1866.

Con 60,000 escudos.	9,217
Con 20,000 idem.	16,935
Con 3,000 idem.	14,129
Con 2,000 escudos.	
6712	7791
3777	43106
13524	22510
22527	
Con 1,000 escudos.	
950	1565
2582	5524
4462	5525

7059	7252	8049	8324	8778	11829
15969	16810	17255	18701	18795	20570
20805	22061				
Con 400 escudos.					
72	532	754	743	910	951
965	1502	1738	2546	2825	3548
5787	5850	4116	4409	4486	4604
5149	5406	5844	5977	6215	6517
6529	6879	706	7655	9668	8427
8677	8705	9282	9496	9668	9670
9784	9967	10379	10568	10559	10652
11185	11702	11920	12955	15005	15271
15461	15524	15566	15998	14012	12665
14387	14490	14665	14814	15042	15094
15495	15646	15762	16058	16597	16544
16514	16758	17075	17189	17511	16505
17705	17775	19186	19485	19770	19862
20018	20268	20555	20595	20872	21099
21187	21199	21274	21790	21919	22055
22504	23112	25294	25458	25545	25557
25648	25716	25818	25822		

70	77				
Con 200 escudos.					
410	426	440	459	254	246
269	288	291	320	555	414
424	425	459	481	485	486
495	504	556	557	566	594
606	641	645	695	705	777
789	795	827	849	396	908
921	940	941	971		

4000	4004	4114	4163	4176	4194
4197	4210	4214	4259	4269	4328
4557	4590	4594	4602	4419	4455
4475	4507	4511	4525	4531	4559
4572	4605	4611	4655	4645	4684
4695	4721	4742	4775	4792	4859
4849	4885	4911	4948	4972	
2004	2014	2052	2071	2080	2199
2219	2250	2288	2506	2521	2544
2550	2560	2568	2590	2405	2456
2485	2505	2555	2599	2621	2655
2640	2675	2676	2694	2707	2779
2790	2795	2851	2845	2969	

5059	5055	5182	5205	5224	5251
5254	5265	5294	5506	5514	5545
5549	5552	5552	5579	5656	5661
5675	5717	5750	5773	5807	5827
5857	5861	5964	5984	5905	

4018	4051	4054	4061	4068	4094
4175	4205	4209	4245	4264	4288
4290	4296	4515	4518	4528	4557
4579	4602	4606	4415	4418	4425
4425	4428	4455	4471	4485	4492
4520	4526	4545	4651	4647	4696
4638	4742	4717	4675	4785	4805
4867	4910	4914	4953	4961	

5009	5054	5111	5147	5128	5147
5179	5245	5270	5329	5354	5369
5455	5495	5515	5519	5544	5572
5596	5610	5726	5852	5897	5918
5955	5995				

6057	6076	6080	6101	6110	6163
6175	6186	6274	6547	6566	6598
6407	6510	6559	6565	6580	6635
6654	6677	6702	6740	6760	6786
6800	6808	6819	6845	6918	6940
6985	6991				

7022	7025	7150	7152	7215	7266
7521	7557	7570	7584	7452	7459
7465	7517	7519	7621	7556	7591
7726	7757	7786	7810	7821	8352
7851	7866	7945	7965		

8005	8027	8072	8092	8095	8097
8106	8145	8145	8160	8162	8170
8174	8176	8250	8255	8256	8259
8269	8278	8294	8505	8528	8498
8516	8578	8582	8618	8622	8655
8642	8645	8665	8716	8717	8757
8755	8759	8772	8847	8857	8955
8960	8972	8980	8950	8979	8985

9016	9035	9156	9158	9195	9196
9242	9287	9540	9544	9550	9585
9565	9575	9592	9614	9428	9466
9608	9621	9644	9647	9665	9675
9693	9693	9702	9752	9762	9871
9877	9894	9922	9959		

40021	40026	40029	40054	40042	40118
40122	40165	40179	40184	40194	40206
40221	40255	40272	40289	40350	40457
40492	40510	40515	40538	40545	40548
40562	40615	40648	40664	40695	40709
40714	40872	40919	40926	40955	
41006	41053	41057	41071	41076	41090

41108	41115	41157	41167	41170	41215
41298	41342	41356	41400	41415	41459
41519	41565	41597	41618	41669	41757
41817	41824	41826	41906	41958	41956
41964	41979	41998			
42015	42042	42091	42111	42124	42128
42175	42195	42214	42359	42598	42600
42405	42455	42458	42459	42447	42457
42475	42521	42549	42563	42572	42594
42600	42601	42615	42658	42645	42676
42708	42710	42742	42747	42755	42767
42796	42864	42895	42991	42901	42910
42945	42972				

45012	45101	45147	45210	45220	45254
45258	45250	45348	45349	45359	45396
45388	45445	45471	45475	45485	45547
45539	45612	45658	45667	45691	45715
45752	45762	45785	45891	45846	45860
45874	45875	45881	45885	45896	45905
45909	45915	45925	45938	45936	
46054	46067	46107	46194	46219	46228
46241	46252	46276	46317	46322	46328
46432	46400	46429	46470	46476	46484
46612	46650	46661	46667	46687	

46045	46059	46082	46085	46091	46098
46115	46156	46170	46207	46222	46242
46249	46273	46278	46281	46282	46283
46355	46405	46421	46450	46452	46460
46519	46545	46569	46573	46585	46724
46744	46767	46802	46804	46827	46871
46959	46976				
47096	47106	47165	47192	47258	47281
47315	47317	47329	47359	47550	47570
47400	47415	47515	47527	47548	47553
47558	47592	47625	47655	47695	47706
47731	47775	47782	47789	47802	47859
47874	47879	47957	47958	47946	47960

7096	17106	17165	17192	17258	17281
7313	17517	17529	17539	17550	17570
7400	17415	17515	17527	17548	17553
7558	17592	17625	17653	17695	17696
7751	17775	17782	17789	17802	17839
7874	17879	17957	17958	17946	17960
8015	18051	18045	18067	18105	18155
8158	18151	18171	18179	18207	18298
8317	18519	18570	18585	18427	18450
8452	18474	18482	18495	18500	18525
8559	18547	18561	18609	18614	18659
8640	18725	18775	18786	18819	18845
8839	18924	18968			